



Nombre: Paulina Ofelia López Velasco.

Nombre del Profesor(a): María Eugenia Pedrueza Cano.

Materia: Tipografía.

Trabajo: Ensayo.

Grado: Tercer Cuatrimestre.

Grupo: Diseño Gráfico

22 de mayo de 2023

Tipografía

La tipografía es el conjunto de técnicas para crear gráficamente letras y caracteres. Su nombre hace referencia a las huellas (o tipos) que quedan impresos cuando escribimos. Esta disciplina se centra en establecer reglas de composición para el diseño y uso de símbolos escritos.

La tipografía conforma uno de los elementos pilares del diseño visual. En sí misma, es un arte que sirve para expresar sensaciones con las formas de letras para diversos estilos de comunicación. Por esto, su utilización siempre será relevante en la creación de tus contenidos, como lo son los colores o las fotografías. Con la tipografía, también puedes generar emociones que influyan en el público receptor de tus mensajes.

Historia de la Tipografía

A mediados del siglo XV, Johannes Gutenberg creó en Alemania la técnica para fabricar moldes de tipo que desde entonces se utilizarían para la impresión de letras. Creando composiciones con tipos móviles generaba un trabajo similar al de los escribas de la época. Fue así como imprimió la Biblia de 42 líneas, que estuvo vigente durante medio siglo. El éxito que tuvo la innovadora técnica de Gutenberg hizo que la impresión mediante tipos móviles se propagase en toda Europa. Fue así como pudo perfeccionarse su diseño de imprenta en varios países, sobretudo en Italia, donde se estableció la primera gran imprenta de la época. Allí utilizaron tipos móviles inspirados en la caligrafía humanista y carolingia, siendo el punto de partida de las tipografías romanas que utilizamos hoy en día.

A principios del siglo XVI el célebre Aldo Manuzio, que fundó la imprenta Aldina en Venecia, trabajó grabando diferentes tipos griegos, romanos, hebreros y las primeras itálicas para sus ediciones. A partir de su trabajo empieza lo que denominamos época de oro de la tipografía francesa. En toda Europa el auge de la tipografía se establece y empiezan a surgir grandes tipógrafos, como Claude Garamond, que contribuyó, entre otras cosas, con el tipo de letra que lleva su nombre, de gran legibilidad y elegancia, y que seguimos utilizando a día de hoy.

Monjes Escribas

En Europa y durante la Edad Media, los monjes copistas eran los encargados de mantener el legado escrito de la Antigüedad. La tarea de estos monjes era copiar los códices y manuscritos, convirtiéndose esta en su función principal.

Con este trabajo se pretendía tener copias duraderas para que se incluyeran en las bibliotecas de las abadías y conventos para así poder usarlas durante siglos. Los monasterios poseían una sala dedicada para esta labor de copia llamada scriptorium. A esta sala solo tenían acceso los monjes copistas, así como el abad y el bibliotecario. Los monjes deberían dedicar varias horas a este trabajo de escritura.

La caligrafía debía ser excelente, pero sin innovaciones, ya que todos tenían que seguir unas reglas de trabajo muy exigentes. Generalmente, la labor de editor, de selección de los libros que se debían copiar, correspondía al abad, que conocía los recursos disponibles y las necesidades más inmediatas.

Para este trabajo contaba con el asesoramiento de los copistas. Había que ser muy cuidadoso con la selección de lo que se iba a copiar o traducir para evitar cualquier tipo de desviación y herejía.

A comienzos de la Edad Media, ya se había impuesto el formato de códice para los libros, y el pergamino era el soporte durante casi todo el periodo. Aunque el papel se conocía en Oriente, a Occidente solo llegó con la penetración de los árabes, que habían perfeccionado el proceso de elaboración.

La tinta negra que utilizaban para la escritura se podía elaborar de dos maneras: a base de hollín, agua y goma arábiga, o a base de un compuesto de sulfato de hierro y agallas de roble. Las tintas de colores se usaban en rúbricas y decoraciones, y se obtenían de diversos minerales.

La caligrafía perdió su función principal como forma de copiar documentos a raíz del invento de la imprenta, pero en cambio, se ha convertido en algo mucho más artístico que hoy en día va ganando muchos más adeptos y llenado talleres.

Grabadores de punzones

Los punzones se utilizaban para estampar, mediante presión, la forma de la letra sobre otro bloque metálico llamado matriz (generalmente, hecho de cobre o de bronce), dejando así una imagen en hueco de la letra. La matriz se colocaba en un molde de acero o cobre y madera que se rellenaba con una aleación de plomo y antimonio, a veces junto con estaño y cobre, para obtener así un carácter en relieve, idéntico al del punzón original. De esta manera, se podía conseguir varias copias de una letra en forma de tipos móviles, que eran empleados para la composición manual de textos en las imprentas tipográficas.

Grabador de punzones (o abridor de punzones) es el nombre del antiguo oficio que consistía en tallar la forma de las letras de imprenta en la superficie de los punzones. Los primeros tipógrafos debían dibujar ellos mismos el diseño de las letras, grabar los punzones, realizar las matrices, fundir los caracteres y corregir las imperfecciones que hubieran quedado en los tipos móviles, todo ello antes de poder componer los textos para su impresión. El grabado de punzones estaba considerado como las más difícil de estas etapas, y es por ello que la mayoría de los diseñadores de tipos de letra de la historia confiaron esta tarea a los grabadores.

Los grabadores de punzones eran artesanos con una alta habilidad técnica y mucha experiencia, ya que su profesión requería largos años de preparación. Debido al grado de precisión necesario, el grabado solía realizarse con la ayuda de una lupa.

Tipos móviles

Tipos móviles es el sistema y la tecnología de impresión y tipografía que utiliza componentes móviles para reproducir los elementos de un documento generalmente en papel. La primera tecnología de impresión de tipos móviles del mundo para libros de papel se fabricó con materiales de porcelana y fue inventada alrededor del año 1040 d. C. en China durante la dinastía Song del Norte por el inventor Bi Sheng (990-1051). El primer papel moneda impreso con tipo de metal móvil para imprimir el código de identificación del dinero se hizo en 1161 durante la dinastía Song. En 1193, un libro de la dinastía Song documentó cómo usar los tipos móviles de cobre. El libro más antiguo

impreso con tipos de metal móviles, Jikji, se imprimió en Corea en 1377 durante la dinastía Goryeo.

La difusión de ambos sistemas de tipos móviles se limitó, hasta cierto punto, principalmente a Asia oriental. El desarrollo de la imprenta en Europa puede haber sido influenciado por varios informes esporádicos de tecnología de tipos móviles traídos a Europa por empresarios y misioneros que regresaron a China. Algunos de estos relatos europeos medievales aún se conservan en los archivos de la biblioteca del Vaticano y la Universidad de Oxford, entre muchos otros.

Alrededor de 1450, el orfebre alemán Johannes Gutenberg introdujo la imprenta de tipos móviles de metal en Europa, junto con innovaciones en la fundición de tipos basados en una matriz y un molde manual. La pequeña cantidad de caracteres alfabéticos necesarios para los idiomas europeos fue un factor importante. Gutenberg fue el primero en crear sus piezas tipográficas a partir de una aleación de plomo, estaño y antimonio, y estos materiales se mantuvieron como estándar durante 550 años.

Para las escrituras alfabéticas, la configuración de la página con tipos móviles fue más rápida que la impresión con bloques de madera. Las piezas de tipo de metal eran más duraderas y las letras eran más uniformes, lo que llevó a la tipografía y las fuentes. La alta calidad y el precio relativamente bajo de la Biblia de Gutenberg (1455) establecieron la superioridad de los tipos móviles en Europa y el uso de imprentas se extendió rápidamente. La imprenta puede considerarse como uno de los factores clave que impulsaron el Renacimiento y, debido a su eficacia, su uso se extendió por todo el mundo.

Linotipia y Monotipia

La linotipia, fue inventada por Ottmar Mergenthaler en 1884, y pasó a la historia a mediados de la década de 1970. La linotipia supuso un hito en la historia de la impresión. La máquina, parecida a las de escribir, permitía componer de forma automatizada los textos. Junto con la tipografía, linotipia fue el estándar de la industria para periódicos, revistas y carteles, más adelante fue sustituido en gran medida por la impresión litográfica offset y tipografía ordenador.

Su nombre se deriva del hecho de que produce una línea completa de tipo de metal a la vez, por lo tanto, un tipo por línea, una mejora significativa sobre el estándar de la industria anterior, es decir, manual, composición tipográfica letra por letra utilizando un palo de componer y cajones de letras. Constaba de 16 filas, con 6 teclas cada una, que ayudaban a convertir los textos en líneas de plomo.

En cuanto a la monotipia, fue inventada por Tolbert Lanston, esta constaba de una máquina con un teclado, como si fuera una máquina de escribir, con el que se compone el texto con una serie de matrices individuales de cada carácter en la que se funde en metal esa misma composición. Una vez impreso, el plomo se volvía a fundir y ya estaba listo para la nueva composición. Esta máquina es una variedad de impresión única; sólo salía una buena reproducción de cada lámina.

La monotipia se llevaba a cabo en 2 máquinas diferentes, en dos tiempos separados. Y se podían utilizar 2 operadores al mismo tiempo. En la componedora se utilizaba un teclado como el de la máquina de escribir que producía una tira de papel con agujeros, cada uno de sus orificios corresponden a un signo o una letra del alfabeto. Luego en la fundidora, se hacían pasar la cinta de papel, y entraba a un lector neumático que, de acuerdo a la posición de los agujeros en la cinta, accionaba un sistema de palancas, las cuales situaban la matriz de la letra deseada correspondiendo con la forma de fundición. El metal fundido era comprimido sobre la matriz y así se obtenía el carácter tipográfico.

Litografía

La litografía es un procedimiento de impresión en el cual se reproduce un dibujo o grabado realizado sobre la superficie de una piedra al estamparlo sobre una hoja de papel. La litografía, como procedimiento de impresión, fue inventada por el alemán Aloys Senefelder en 1796.

Se basa en el principio de incompatibilidad natural entre sustancias grasas y acuosas. De modo que, al entintar la plancha, la pintura solo se adherirá a las partes que fueron trabajadas con grasa, correspondientes al dibujo.

Conviene acotar que para cada color se usa una piedra distinta, que será usada cada vez que se deba imprimir una tinta diferente. Antiguamente, la litografía era usada para

la impresión de carteles y la reproducción de obras artísticas. Su utilización alcanzó su cúspide en el siglo XIX, aunque posteriormente, debido a la aparición de rotativas, la impresión offset y el uso de otros materiales más manejables, como el cinc, el aluminio o el plástico, fue quedando relegada.

Litografía en Offset

Técnica de impresión en plano (planografía) derivada de la litografía. Al igual que ésta, se basa en el uso de una plancha lisa en la que las zonas que van a imprimir están tratadas para repeler el agua, mientras que el resto de la plancha queda humedecida. Cuando se aplica una tinta grasa, la tinta sólo se adhiere donde no hay agua (por el principio de que grasas y agua se repelen), de modo que sólo quedan entintadas las zonas que deben dibujar sobre el papel.

La diferencia con la litografía tradicional es la presencia de un cilindro de caucho intermedio entre la plancha y el papel llamado mantilla. El dibujo de tinta pasa de la plancha a la mantilla y de la mantilla, indirectamente, al papel. La plancha y el papel nunca entran en contacto.

La litografía offset fue descubierta hacia 1904 por Ira W. Rubel, un impresor de Nueva Jersey (Estados Unidos), quien descubrió accidentalmente que cuando la plancha imprimía la imagen sobre una superficie de caucho y el papel entraba en contacto con ésta, la imagen que el caucho reproducía en el papel era mucho mejor que la que producía la plancha directamente. La razón de esta mejora es que la plancha de caucho, al ser blanda y elástica se adapta al papel mejor que las planchas de cualquier tipo y transmite la tinta de forma más homogénea.

Anatomía Tipografica

Anatomía de la tipografía es la parte de la tipografía que se dedica a estudiar las partes y la estructura de las tipografías en relación a sus funciones. La anatomía tipográfica es el reflejo histórico del diseño, pues como bien sabes durante mucho tiempo se utilizaron las letras con serifas o también conocidos como remates, pero en la época contemporánea (al menos hasta hace poco) las serif eran las preferidas para

usar en impresos, mientras que las sans serif eran más apropiadas para dispositivos móviles y ahora esto ha cambiado.

